

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et  
justitiae partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vestrum propositum confirmet.—  
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saaavedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

## FESTIVIDAD DEL APOSTOL SANTIAGO.

El 24 y 25, víspera y día de nuestro glorioso Patrón, tuvo lugar la solemnisísima función con que esta Basílica y Metropolitana iglesia y el pueblo Compostelano honran todos los años la memoria del martirio del grande Apóstol, que evangelizó el suelo español, y cuyos preciosos restos se hallan depositados bajo las bóvedas de este augusto templo. Todo en este año ha sido grande y magnífico, así por la asistencia de forasteros y de peregrinos como por la majestad con que se han celebrado las funciones.

Un repique general de campanas y multitud de voladores arrojados desde las galerías exteriores de la Catedral, atrajo la víspera a la plaza de la Quintana un gentío inmenso a presenciar la sencilla y popular función de fuegos rastreros, con que se inaugura aquella, al dar el reloj la primera campanada de las doce.

Las vísperas cantadas a toda orquesta por los músicos de la Catedral, la presencia de nuestro Emmo. Prelado, el decorado del altar mayor y la profusión de flores y de luces que ardían en derredor de la imagen santa y venerable del Apóstol, estrechado sin interrupción entre los brazos de multitud de peregrinos y devotos, imprimía a la religiosa ceremonia una majestad tierna y conmovedora que estaba a cuantos tuvieron el gusto de asistir a ella.

Brillante y sorprendente estuvo también la iluminación y fuegos artificiales con que el Excmo. ayuntamiento contribuye por su parte a obsequiar al glorioso Apóstol la noche que precede a su festividad. Ocho bonitos árboles colocados frente a la puerta principal de la Basílica, el embojamiento de la escalinata y la fachada toda, cubierta de fuegos de colores que representaban las armas de la ciudad, trofeos y cuantos caprichos ha podido inventar el arte pirotécnico, que, dicho sea de paso, se halla en Santiago a una altura que difícilmente tendrá rival en todo el mundo, junto todo esto a los armoniosos acordes de la música del Hospicio, que tocaba por intervalos bonitas y escogidas piezas, distrajo agradablemente, desde las diez hasta cerca de las doce de la noche, a más de treinta mil almas que ocupaban una gran parte de la plaza y balcones del Hospital Real, Seminario de confesores y colegio de San Gerónimo.

En la función religiosa que tuvo lugar al día siguiente, celebró S. Ema. Rma. de pontifical, dando al fin de ella la bendición papal al pueblo. La Misa de Sochantres de D. Mariano García, maestro de la catedral de Pamplona, cantada a toda orquesta por la de la catedral, es tan grave, tan majestuosa y tan sublime, que se creía una transportación a aquellos felices tiempos en que la capilla de música de esta antigua basílica era la admiración de nacionales y extranjeros.

Realizaban esta religiosa ceremonia la presencia del Excmo. Sr. D. Paulino Souto, gobernador de la provincia y delegado régio para hacer al Santo Apóstol la ofrenda de mil escudos de oro, la de las autoridades, corporaciones y otras personas distinguidas que encierra la antigua capital y corte de Galicia, y que formaban su cortejo.

Hecha por el Excmo. Cabildo la ofrenda de costumbre, el señor gobernador, precedido de dos acólitos que conducían el regio donativo en un magnífico jarrón de plata sobredorada, regalo de los serenísimos infantes duques de Montpensier, y acompañado de dos señores capitulares, y de su secretario particular, se dirigió al plano alto del presbiterio, y allí, puesto de rodillas, y en presencia del Emmo. Prelado, de los señores de pontifical y del cabildo colocado en semicírculo, pronunció las siguientes palabras:

«Emmo. Señor:

Tengo el distinguido honor de venir por tercera vez en nombre de la Reina (Q. D. G.) a depositar su piadosa ofrenda en las aras del APOSTOL SANTIAGO, que difundió la vivísima luz de la verdad eterna sobre el pueblo ibero y le ha dispensado su visible protección para humillar y abatir en cien gloriosos combates la soberbia y en un tiempo triunfante media luna.

No es hoy, que vemos convertidos en estériles los fértiles campos de Castilla, cuando menos necesita esta católica nación el auxilio, nunca invocado en vano, de su excelso patrono.

Iluminad, APOSTOL SANTO, las almas de todos los españoles para que acudan donde la desgracia gime, no con el deseo de un culpable lucro, sino con el amor e intención cristiana de que estaba inflamada la Magdalena cuando derramó su copa de oloroso bálsamo sobre los pies del Redentor del mundo.

Interceded con el Omnipotente para que entre los príncipes y los pueblos reinen la paz y la concordia, que son base y sólido fundamento de toda grandeza.

Interceded también por el varón santo que rige y gobierna la nave de San Pedro; por la salud y felicidad de nuestra augusta soberana y su Real familia, y por este pueblo católico y siempre fiel a sus veneradas tradiciones, que llena la suntuosa basílica, en donde se guarda el tesoro de vuestros sagrados restos, conducidos por disposición divina desde Joppe a las playas de Iria.

CONTESTACION DEL EMMO. SR. CARDENAL ARZOBISPO.  
Acepto con reconocimiento la piadosa ofrenda que por el conducto de la digna autoridad de la provincia hace hoy S. M. la Reina al Santo Apóstol patrono de España.

Muy significativa es esa presentación de la ofrenda que anualmente viene haciendo la Reina católica al glorioso defensor de la noble nación española, imitando la religiosidad de sus ilustres progenitores. Si esta presentación significa la eterna gratitud hacia el más insigne bienhechor de nuestro pueblo: es un llamamiento a nuestro corazón hacia el gran Apóstol que a impulsos de un amor inmenso nos transportó de las tinieblas de la idolatría a la hermosa luz del Evangelio; es una exhortación a que reflexionemos un momento siquiera sobre este feliz cambio, que el obró disipando los monstruosos errores, en que, como las demás gentes, estaba sumergida entonces la nación española.

Ved aquí el mayor beneficio que en el orden religioso ha podido hacerse a un gran pueblo; pero beneficio que se extiende también al orden social. Si el catolicismo que el Apóstol Santiago nos enseñó vino a formar luego nuestra nacionalidad, y la imprimió un sello tan marcado y tan glorioso, que se distingue entre las demás nacionalidades de la tierra. Fundó el espíritu religioso con el amor a la patria, y de esta fusión resultó un pueblo de héroes, cuya historia constituye la más gloriosa epopeya.

La porfiada lucha de más de siete siglos contra el poder colosal de la Media Luna, que amenazaba sumir al mundo en la barbarie, terminó con su humillación para siempre en Granada y en Lepanto.

Allí tedeis ondeando sobre el coro (1) el trofeo de aquella insigne batalla naval dada por nosotros.

(1) Durante la octava del Santo Apóstol se expone al público, pendiente de la bóveda de la nave principal de la iglesia, el gallardete de la capitana, que montaba el almirante turco, apresado por D. Juan de Austria en la brillante batalla naval de Lepanto, y ofrecido por el mismo al Apóstol Santiago como justo tributo de reconocimiento

tro D. Juan de Austria, desde cuya fecha data la postulación del islamismo, antes tan amenazador.

El descubrimiento de las Américas, y la civilización cristiana llevada al nuevo mundo, es el otro hecho culminante de nuestra historia: gloria que parece quiso conceder el Señor a nuestra generosa nación por su constancia en rechazar al mayor enemigo del nombre cristiano. He aquí las dos grandes hazañas que levantaron a nuestro pueblo sobre los demás: he aquí nuestra gloria nacional.

¿Y quién, quién inspiró esas dos grandes empresas, y las coronó de feliz éxito, sino el Apóstol Santiago, cuyo nombre invocaban en la pelea nuestros piadosos mayores, y que electrificaba a nuestros valientes guerreros alentándolos inimitablemente, y algunas veces de una manera visible, en los combates por la religión y por la patria? Ellos veían estrachamente unidas estas dos cosas. No las separamos, pues, nosotros, si no queremos degenerar de nuestra noble raza, si no queremos renunciar al patrimonio de gloria imperecedera que nos legaron nuestros piadosos antepasados.

Attende ad petram unde excissi estis, decía Dios por medio de Isaías a su pueblo escogido. Mirad a Abraham vuestro padre. Atended también, vosotros, os diré yo, a mi vez, atended y mirad a Santiago que es el padre que nos ha engendrado por medio del Evangelio, y permaneced firmes en lo que de él aprendisteis, sin dejaros llevar de todo viento de doctrina, como niños inconstantes y que fluctúan. Atravesamos días malos, días de seducción y de perversas doctrinas, días de engaño y de falsas promesas, y es preciso oponer a ese conjunto de perversion un muro de bronce para que no penetre en vuestro pecho.

¡Oh santo patrón! Mira con ojos benignos esta nación que te está encomendada. Tú fuiste siempre su más firme apoyo: tú la sacaste en otro tiempo de trances terribles, de situaciones que parecían desesperadas. Renueva con nosotros tus antiguas misericordias por medio de tu intercesión poderosa: somos los descendientes de tu pueblo tan querido y no renunciamos a tu protección. Compadécete de nuestras desgraciadas provincias que sufren el azote del hambre, e inspira a las favorecidas el sentimiento de caridad hacia aquellas sus hermanas. Sosten en nuestros días el trono de nuestra Reina contra los embates de las olas: él es el lazo de nuestra unión y la garantía del sosiego público y de la paz, que tanto necesitamos para reponernos de nuestros quebrantos, para vivir en piedad y justicia, en prosperidad y en gloria.

(Del Boletín eclesiástico de Santiago.)

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

#### REAL DECRETO.

Vengo en disponer que durante la ausencia de D. Severo Catalina se encargue del ministerio de Fomento D. Manuel de Orovio, marqués de Orovio, ministro de Hacienda.

Dado en San Ildefonso a dos de Agosto de mil ochocientos sesenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Luis González Brabo.

por la visible protección que dispensó siempre a las armas españolas. Las dimensiones de este gallardete son tan colosales que, a pesar de la elevación de la bóveda, arrastraría por el suelo si no se le colocase en dirección diagonal, y se le sujetase al respaldo superior del coro.

## MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

### REAL DECRETO.

Tomando en consideración las razones expuestas por D. Cristóbal Domingo y Rodríguez, fiscal electo de la Audiencia de Burgos, vengo en mandar que vuelva a encargarse de la fiscalía de la de Mallorca, dejando sin efecto mi real decreto de 10 del corriente, por el cual fué trasladado a igual cargo en la Audiencia de Burgos; y en nombrar para esta fiscalía a D. Luciano Bosda y Valladolid, electo para la de Mallorca, accediendo a sus deseos.

Dado en San Ildefonso a veinte de Julio de mil ochocientos sesenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Carlos María Coronado.

## MINISTERIO DE HACIENDA.

Ilmo. Sr.: He dado cuenta a la Reina (Q. D. G.) de la exposición de V. I. relativa a la necesidad de nombrar una comisión que estudie y proponga una nueva fórmula para misturar la sal que se destina al consumo de los ganados; y considerando que la causa determinante de las vicisitudes y alteraciones que ha experimentado este ramo de la renta de la sal consiste únicamente en que el hollín de leña ó carbon vegetal y la retama en polvo no adulteran dicho género de tal modo que no pueda absolutamente utilizarse en el consumo común, habiéndose adquirido el convencimiento, casi la seguridad, por informes confidenciales de varios puntos, de que la sal misturada con las mencionadas sustancias se emplea en usos domésticos.

Considerando que de este hecho nace naturalmente el temor con que se expende la sal de esta clase, pues aunque es cierto que el Gobierno está obligado a dispensar protección a esta y cualquiera otra industria para que sus productos puedan competir favorablemente con los de procedencia extranjera; también lo es que esta protección no debe ser tan excesivamente generosa y amplia cuando a ella se corresponde, según se dice, perjudicando los intereses del Estado.

Y considerando que la Administración se ocupa en estos momentos de extender la venta de sal misturada para la ganadería, que es a lo que aspira la asociación general y varios criadores y recriadores de ganados, a otros puntos además de las capitales de provincia, si bien para que esta medida pueda tener efecto en toda la extensión que se desea, sin que se menoscaben los rendimientos de la renta de la sal, es preciso resolver previamente el problema de adulterar este artículo en términos que no sea posible designarlo de ningún modo al consumo humano, en cuyo caso podrá establecerse su expención en todos los alfofes del reino y los ganaderos lo adquirirán con economía y comodidad; S. M., conformándose con lo propuesto por V. I., se ha servido mandar que se nombre una comisión de personas competentes que, estudiando los antecedentes de este grave asunto y las varias fórmulas de adulteración que se usan en las naciones extranjeras, proponga la solución que se apetece, teniendo en cuenta la necesidad de armonizar los intereses de la ganadería con los de la Hacienda pública; a cuyo fin deberá V. I. proponer por su parte a este ministerio las personas que han de componer la comisión referida.

De real orden lo comunico a V. I. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid, 2 de Junio de 1868.—Orovio.—Señor director general de Rentas estancadas y loterías.

Ilmo. Sr.: La Reina (Q. D. G.) se ha servido nombrar a D. Francisco Santa Cruz, D. Miguel López Martínez, D. Pedro Fernández de Córdoba, marqués de la Encomienda, D. Luis Martínez Güertero y D. Gabriel Jaraba, como ganaderos; D. Fermín Caballero y D. Francisco de Paula Vaillo, como agricultores; D. Joaquín Hysern, como profesor de medicina y cirugía; D. Nicolás Casas, como director y catedrático de la Escuela de Veterinaria; D. Manuel Ruiz, como catedrático de farmacia; don Magin Bonet, como catedrático de química de la Universidad Central; D. Constantino Sáenz de Montoya, como consultor químico de la Dirección general de Impuestos indirectos, y D. Mauro Serret, como inspector facultativo de las Salinas del reino, para componer la comisión que ha de estudiar y proponer una nueva fórmula de mistura-

ción para adulterar la sal que se destina al consumo de los ganados, según lo dispuesto por Real orden de 2 del corriente mes: debiendo presidirla D. Francisco Santa Cruz, y desempeñar las funciones de secretario el referido D. Mauro Serret; en la inteligencia de que ese centro directivo facilitará a dicha comisión cuantos datos y antecedentes reclamare para evacuar con acierto su cometido.

De real orden lo comunico a V. I. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid, 19 de Junio de 1868.—Orovio.—Señor director general de Rentas Estancadas y Loterías.

## PARTE EXTRANJERA.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

#### París 3.

«El Monitor» anuncia hoy la suscripción para el empréstito, cuya emisión se verificará desde el día 6 de Agosto hasta el 13 del mismo mes. El tipo de esta emisión es 69-25 Los intereses se pagarán en 1.º de Julio. La décima parte se entregará al suscriptor.

#### Viena 2

Ha habido en esta capital una gran reunión popular, en que se han pronunciado discursos deplorando la exclusión del Austria de la Alemania, y protestando contra la solución de la cuestión alemana por la vía de las anexiones. La asamblea aprobó varias resoluciones para dar una solución a la cuestión alemana sobre la base de la idea democrática.

#### París 1.º (por la noche).

En los mercados de los departamentos los trigos han bajado de dos a cuatro francos.

En el asunto del crédito mobiliario el tribunal, aunque admitiendo la regularidad de las reuniones de los accionistas, declara a los dos Pereire, Salvador, Galleira y Biesta responsables, pero para la totalidad de la cifra de las acciones los perjuicios de los accionistas se definirán ulteriormente.

#### Lisboa 1.º

El vapor francés «Juan Bart» ha llegado a este puerto con el «Obligado», procedentes de las islas de San Pedro Miguel, y saldrán para Quiberon el jueves próximo.

#### París 1.º

3 por 100 franceses, 70.  
4 1/2 id., 104-30.

#### Londres 1.º

Consolidados, 94 3/8 a 1/2.  
3 por 100 portugués 88 3/4.

Se dice que Dinamarca, después de haber obtenido el consentimiento de Francia, que tenía el derecho de prelación, vende a los Estados Unidos la isla de Santa Cruz, como vendió la de Santhomas en las Antillas. El tratado de cesión está firmado ya.

El Memorial Diplomático dice que el vizconde de Laguerrière, director de La France, va resueltamente a Bruselas como representante del imperio. Según parece, el conde de Guitaut, casado con una prima de la emperatriz, pasará de la legación de Bélgica a la embajada de Madrid, yendo el baron Le Mercier al Senado.

Se ha promulgado en Belgrado solemnemente el berat de investidura del príncipe Milana, y se levanta el estado de sitio en toda Serbia, exceptuando la capital. Es de notar la precipitación con que Rusia envió al gran duque Alexis a Constantinopla en cuanto el príncipe Napoleón salió de dicha capital. El gran duque ha tenido largas conferencias con el sultan y sus ministros.

El 29 de Julio empezaron las Cortes portuguesas sus sesiones extraordinarias, y como es natural, al día siguiente abundaron las interpellaciones.

El vizconde de Gouveia fué quien en la Cámara de los Pares hizo conocer el programa ministerial, con tanto más motivo, dijo, cuanto que el nuevo ministerio no tenía significación política determinada. Al paso esplañó las reformas que, en su sentir, exigía la hacienda y la administración del país. El marqués de Vallada esforzó estas interpela-

su nueva redención, que la encontraré en su libertad absoluta.

—La humanidad y la naturaleza toda. Y cuando de esto se trata, ¿quién negará sacrificios?

—Nadie, a no ser un miserable.

—Es muy natural. Cuando hay que introducir nuevas ideas y sentimientos en la cabeza y en el corazón de la sociedad, cuando hay que derribar tantas instituciones que son la tiranía y la vergüenza de los pueblos; está ha de exigir muchos trabajos y muchos sacrificios, y nadie que sea bien nacido puede negarlos.

Los dos amigos continuaron discutiendo largamente sobre el mismo asunto, dándose expansión a sus ánimos; y después de todo esto, se pusieron de acuerdo el día preciso en que debía verificarse el viaje a Italia, objeto en aquellos instantes de todas sus preferencias.

W. Gedani y los demás camaradas que formaban el núcleo de la Gebirge, vieron con satisfacción las nuevas disposiciones de Eberhardo, no obstante de estar ligado con el matrimonio contraído con Antonieta. En esta ocasión es cuando se despertaron todos los sentimientos del hebreo de Heidelberg, de ese hombre cuyo corazón no latía sino para cosas bajas con tal que estas le llevarán a la realización de sus propósitos.

El padre de Emma, hombre sin Dios y sin religión, notaba otro Norte que la avaricia ni otras aspiraciones más que las del oro. Eberhardo, espo-

so de su hija, era todo su sueño, todo su ideal.

Y discurría perfectamente. Con las riquezas, el prestigio y las relaciones que con la alta sociedad tenía Eberhardo, estaba en camino de realizar todos sus deseos, y a este fin se dirigieron todos sus conatos, todas sus miserias, todas sus infamias, llevando su baja hasta sacrificar el honor de su propia hija.

Pero Eberhardo no era yerno suyo, y ya que esto no había podido ser, era necesario meditar algo, buscar algún medio, ponerse en camino para acercarse cuando menos, sea de la manera que fuera, a su fin apetecido; porque un judío cuando ve el oro y la fortuna por delante, no se arredra por obstáculo más o menos, no se detiene ante ninguna consideración. ¿Qué proyectaría, pues, el hebreo de Heidelberg en aquellos momentos en que el esposo de Antonieta se disponía para dirigirse a Italia? Quizá lo sepamos más adelante.

Entretanto Eberhardo expuso a la familia de su esposa, la necesidad de partir pronto para Italia, porque sus intereses podían sufrir en vista de los acontecimientos de que era teatro aquella nación, y las eventualidades que pudieran sobrevenir. Pero Antonieta, que estaba ya en camino de ser madre, no podía hacer este viaje, como en un principio se había convenido.

Quizá entró esto en los cálculos de Eberhardo. Estaba comprometido con la Gebirge. Había de llegar un día en que necesitaba obrar sin trabas

tar todo lo que valían las conspiraciones y trabajos de los gebringos de Heidelberg.

Llegado el momento en que Eberhardo debía partir, lo anunció así a su familia. Comprendió el lector cuanto sufriría con esta noticia Antonieta. Nada en aquellos instantes había de serle más triste, por cuanto se le iba, bien que por pocos días, según se le dijo, lo que amaba con un amor más tierno y más intenso. Luego calculaba los peligros a que se exponía, y esto era un nuevo tormento, un tormento más cruel.

—No, decía a Eberhardo, no debes irte en las presentes circunstancias de Italia. Déjalo todo para más adelante, aun cuando los intereses tengan que sufrir algo.

—Me quieres mucho, Antonieta, y el amor que me tienes te hace temer. En Italia, y especialmente en el punto a donde me dirijo, no hay peligros para mí, y aunque los hubiera, yo sabré superarlos.

—Sí, pero si te ocurre algo, estarás solo.

—Mi mayor dicha hubiera sido ir contigo, y de este modo no hubiera estado solo; pero ya sabes que esto es imposible.

Esto tranquilizó por el pronto a Antonieta, y no volvió a insistir más.

Eberhardo era libre en un todo, y a pesar que él sentía también separarse de Antonieta, estaba ya resuelto a ello.

Entretanto propuso un día al duque su intento de hacer con Antonieta su viaje por Italia para que tuviera una distracción amena, y más principalmente con el objeto de arreglar los intereses que, procedentes de su padre, tenía en aquella nación.

—Síntomas muy graves, decía, reaparecen en el horizonte político, y es necesario que en todas las eventualidades que puedan ocurrir, queden bien asegurados y defendidos los asuntos que tenemos en Italia.

—Pero si este viaje, contestó el duque, ofrece peligros, no convendría hacerlo en estos momentos.

—Hay ciertos puntos por donde sería peligroso viajar; pero Roma y Venecia, por ejemplo, están perfectamente aseguradas.

—En fin, sois dueño de Antonieta, y vosotros hareis lo que más os acomode.

—Sin embargo, el dictamen que puede dar un padre tan bueno y experimentado como vos, es todavía para nosotros muy respetable.

—Una cosa, pues, tengo que manifestaros, dijo el duque con cierta sonrisa intencionada. Me parece ver en vuestra espresión una simpatía marcada hacia las cosas que se temen en Italia.

—Eso ya lo sabeis, contestó Eberhardo sin desconcertarse. Mi padre italiano y mi madre alemana, me han dado dos patrias, y hoy me toca simpatizar por la grandeza de Italia, como mañana simpatizaré por la grandeza de Alemania.



iones, y después de elogiar las prendas que reunían al general Sá-la-Bandera y al Obispo de Viseo, pidió explicaciones terminantes sobre todas las cuestiones a la orden del día en Portugal, insistiendo en la conveniencia de fortificar a Lisboa y Oporto.

Los ministros de la Guerra y del Reino contestaron a estos discursos en términos un tanto generales. Piensan en reducir los ayuntamientos, las provincias, en fijar con la debida atención la dotación del Clero, impulsar la instrucción pública, en hacer cuantas reformas y economías sean compatibles con las necesidades del servicio público; en levantar el crédito del Estado, asegurando por su parte el general Sá-la-Bandera, que no perdonaría esfuerzo para artillar el puerto y la plaza de Lisboa, y mejorar el material del ejército.

El duque de Loulé aprovechó los debates sobre la última crisis ministerial, para declarar que no existían antagonismos entre él y el obispo de Viseo. Como Sá-la-Bandera está muy achacoso, esta declaración ha confirmado los rumores, muy extendidos en Lisboa, de que dentro de breves días el duque de Loulé entrará a reforzar el Gabinete actual, tomando la presidencia y la cartera de Negocios extranjeros.

En la Cámara de diputados, los Sres. Silveira y Santos Silva interpellaron al Gabinete sobre su programa político y financiero, mostrándose el segundo en actitud hostil a la nueva administración, la cual a sus ojos venía a completar la desorganización de los partidos constitucionales en Portugal.

El obispo de Viseo contestó que el Gobierno venía a satisfacer las necesidades de Portugal, empleando en ello toda su inteligencia y patriotismo. No quería presentar programas sino hechos, y sabiendo que el estado de la Hacienda era fatal, no perdonaría esfuerzo para mejorarlo, y con ella la situación del país.

Después de explicar al Sr. Díaz Ferreira, ministro de Hacienda del Gabinete Avila, las causas de la última crisis, las cuales eran principalmente las dificultades que las Cortes presentaban a la ley de desamortización, y de ofrecer a los dos ministros su apoyo si lograban hacer frente a las dificultades de la situación, el Sr. Carlos B-nito, nuevo ministro de Hacienda, demostró el carácter institucional del ministerio llamado por la voluntad de la Corona, y cuyo primer acto era reunir en legislación extraorinaria a las Cortes que sus antecesores habían cerrado. Pidió su apoyo para introducir todas las reformas y economías necesarias en los gastos públicos, y satisfacer las verdaderas aspiraciones de la opinión nacional.

Antes de abandonar la tribuna presentó dos proyectos de ley autorizando al Gobierno a contratar un empréstito de 3.500 millones de reis, y otro para realizar la desamortización.

En los debates de venir a parar en empréstito y desamortización.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 4 DE AGOSTO DE 1868.

### ¿EN QUÉ SOMOS RETRÓGRADOS?

I.

Aun á trueque de que *El Imparcial* vuelva á decir que estamos haciendo nuestro programa político; á trueque de que *El Diario Español* arroje sobre nuestras abrumadas cabezas todo el peso de sus intencionados elogios y ¡qué más! hasta exponiéndonos á que *El Eco Nacional* nos llame (¡Ave María Purísima!) liberales, vamos á continuar nuestros lieros apuntes sobre teorías políticas en la confianza de que nuestra templanza, nuestro tacto, nuestra prudencia, nos impedirán traspasar los límites del debido decoro que marca la ley de imprenta.

No seremos nosotros los que nos mostremos ingratos á las consideraciones de las personas á cuyo cargo corre la censura fiscal. Culpa nuestra será si no acertamos á expresar las ideas de forma que no traspasen aquellos indeterminados límites.

¿En qué somos retrógrados? He aquí una pregunta que nuestros adversarios políticos no nos han hecho jamás, razón por la cual debemos nosotros hacérsela y contestarla. Esta pregunta en boca de nuestros adversarios sería una contra ficción, porque ellos cabalmente son los que han inventado la palabra *retrógrado* en sentido político para aplicárnosla con toda la negrura de que su potencia descriptiva ha sabido rodearla.

¡Retrógrados! nos dicen; vosotros queréis que las sociedades desanden el camino que, salvando obstáculos y pisando abrojos, han recorrido á pesar de los esfuerzos de la tiranía; queréis sumir otra vez al mundo en las tinieblas de

la Edad media, ahogar el pensamiento y la palabra en el humo de las hogueras inquisitoriales y deshacer todo lo que la civilización ha hecho, todo lo que el genio del hombre ha inventado en estos últimos tiempos; queréis, en fin, el Gobierno de las solanas y de las cogullas.

Así suele expresarse la irreverente ignorancia, más atrevida para formular cargos que para dar las pruebas en que los funda. Y estas miserables ideas han llegado á vulgarizarse tanto, que es común llamar amante y defensor de la tiranía al que, sosteniendo como doctrina racional la unidad del poder, cree que es también racional y nada contrario á la naturaleza de las cosas el gobierno de uno solo, sin que por eso crea que el gobierno de muchos es inaceptable absolutamente conforme á la historia de ciertos países á sus circunstancias y á sus necesidades.

La misma razón hay para llamar amigo de la tiranía al que defiende el gobierno de uno solo, que amigo de la anarquía al que defiende el gobierno de muchos.

El gobierno de los Papas ha sido siempre gobierno unitario ó absoluto, como se suele decir impropia y erróneamente. Si con este Gobierno, al cual esta acosumbrado el pueblo, Roma ha sido feliz y próspera y ha marchado siempre á la cabeza de la civilización en las ciencias, en las artes y hasta en los intereses materiales, durante muchas épocas, ¿por qué razón filosófica, histórica ni política había de cambiarse la forma de gobierno en Roma? Suiza, por el contrario, ha sido feliz con su república, Alemania con su confederación, Inglaterra con su oligarquía, Austria con su Imperio; ¿por qué alterar sus gobiernos? ¿A qué fin casar en esos países otras formas políticas distintas, salidas de la cabeza de esos trastornadores ideólogos que viven del ensayo y del experimento, como los químicos? Ilario varían esas formas por sí mismas, cuando las costumbres se alteran ó las necesidades extraordinarias lo exigen ó los nuevos descubrimientos ó las nuevas conquistas lo reclaman. ¿No vemos en las repúblicas convertirse el presidente en dictador cuando estalla una guerra internacional ó civil? ¿No concedían los Reyes de la Edad media muchos franquicias y privilegios á las ciudades y villas que habían dado pruebas de lealtad ó de heroísmo? Pues estas franquicias, en resolución, eran nada menos que desmembraciones del poder real, que formaron al cabo del tiempo más bien confederaciones que reinos; á tal punto había llegado la descentralización conquistada por la lealtad y la virtud de los pueblos.

Resultado, pues, que las formas de gobierno brotan por sí mismas y por sí mismas se alteran en conformidad con el carácter de cada pueblo y con las circunstancias en que se encuentra. No es, por lo tanto, *retrógrado* el que defiende el gobierno de uno solo, como no es *avanzado* el que defiende el gobierno de muchos, con tal que ambos funden su sistema en la historia y en las necesidades del momento, no en un dogmatismo absoluto que solo puede ser aceptado por la ignorancia ó por la pereza del entendimiento.

No es la forma sino el espíritu lo que da al gobierno el carácter. La tiranía y la revolución caben lo mismo en el gobierno unipersonal que en el multipersonal. Ambos vicios orgánicos combatimos nosotros; aborrecemos tanto la tiranía como la revolución; creemos que la una va siempre en pos de la otra, y que quien logre destruir la una destruye las dos.

Conste, por consiguiente, que nuestro ideal es hacer de Europa lo que hubiera sido sin Lutero, una magnífica agrupación de familias cristianas, libres en la unidad. ¿Queremos ahogar el pensamiento y la palabra y deshacer todo lo que ha hecho la civilización?

Este es otro punto que, Dios mediante, será objeto del artículo siguiente.

VALENTIN GOMEZ

## PUNTOS DE SUSCRICION

EN PROVINCIAS

### A EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Agramunt, D. Antonio Sanuy.—Alcoy, D. José Martí.—Algeciras, D. Rafael de Muro.—Alicante, D. José Marañón.—Alhama, D. Antonio María Espejo.—Almendralejo, D. Juan Álvarez Feijóo.—Almería, D. Mariano Alvarez.—Aranda de Duero, D. Agustín Olalla.—Arcvalo, D. J. Antonio Gomez.—Astorga, D. José Martínez Bailina.—Avala, D. Cipriano M. Sanchez, Santiago, número 6.—Avilés, don Bernardo R. de Valle.—Bañeza, D. Félix Mata.—Barbastro, D. Geronimo Corrales y D. Mariano Pujol España.—Barcelona, viuda de D. Jaime Subirana y D. Manuel Sauri.—Benacense, D. Eusebio Fidalgo Bermejo.—Berga, D. Ramon Pajol.—Belanzos, D. José María Garcia.—Bilbao, don Tiburcio Astuy, A. Emperail, hijo mayor de Delmas.—Burgos de Ossa, D. Juan Martirenas.—Bárgos, D. Sergio Villanueva, D. Calixto Avila y don Santiago R. Alonso.—Cáceres, D. José Valiente.—Cádiz, Sres. Verdugo Morilla y compañía y don Eduardo Gautier.—Calahorra, D. Crescencio Lumberras.—Calatayud, D. Mariano Martínez Ainsa.—Cardona, D. Pedro Llanabes.—Carrión, D. Laureano Fernandez Merino.—Carriaga, D. Benito Moreno Garcia.—Castellon de la Plana, D. Martin Masistegui y Rovira hermanos.—Cieza, D. Juan M. Marin.—Ciudad Real, viuda de Gallego.—Ciudad Rodrigo, D. Salomé M. Perez.—Comillas, don Ramon Fernandez.—Coruña, D. José de Lago, Luciana, número 20.—Córdoba, D. Joaquín Echavarrri.—Cuenca, D. Manuel Marañón.—Durango, D. Francisco de Ozaola.—Eseña, D. Melchor Zonzarren.—Ferrol, D. Nicasio Taxouera.—Figueras, D. José Fernandez Magarinos.—Gandia, D. Agustín Albero.—García, D. Francisco Paladi.—Gijón, D. Lorenzo M. Diaz.—Granada, viuda e hijas de Zamora.—Gruas, D. José Labrid.—Guadalupe, D. José de Castro.—Guernica, D. Nicolás Iturbe.—Guadalajara, D. Juan Gualberto Navea.—Haro, D. José Lopez Aya.—Hijar, D. Pedro Pablo Dossel.—Huesca, D. Jacobo M. Perez.—Ibiza, D. José Verdura.—Jaca, D. Miguel Oliver.—Jaen, don Manuel Sagrista.—Jerez de la Frontera, don José Bueno.—Jerez de los Caballeros, D. José Gil.—La Guardia de Alcala, D. Celestino Llapasapiente.—Lebija, don Francisco J. Salazar.—Lérida, D. Francisco Fontanals.—Lima, Mañon hermanos.—Lerma, D. Anselmo Merino.—Logroño, D. Domingo Ruiz.—Lugo, viuda de Pujol y hermano, y D. Rosendo Sanchez.—Mahon, D. Domingo Orfila.—Málaga, D. Francisco Moya.—Manresa, D. Antonio Soler.—Medina del Campo, D. Juan Herrero Velayos.—Montilla, D. Antonio Conde.—Mondónedo, viuda de Delgado.—Morella, D. Salvador Rocafor.—Moron, D. Francisco Gil Montes.—Nájera, D. Eusebio Carrasco.—Olot, D. José Reig de Peralta.—Onteniente, D. José María Caballero.—Orduña, don Perfecto J. Breton.—Orense, D. J. Ramon Perez.—Oñate, D. José Martínez Alvarez.—Oviedo, don Ramon Caselles y don Rafael Fernandez.—Osorno, don Ventura Pereda.—Padron, don José María Seoane.—Palencia, D. Eleuterio Rincon, D. Luis Ramos, D. Elias Heredia.—Palma, D. Felipe Guasp y D. Juan Colomer.—Pontevedra, D. Augusto Escarpizo de Lorenzana y Antunez y compañía.—Pamplona, D. José Labastida Erasun y D. Regino Rescausa.—Plasencia, D. Isidro Pis.—Puentecarras, D. Domingo Antonio Gonzalez.—Potes, D. Francisco Ruiz.—Ponte la Reina, D. Luis Aranzgui.—Puerto de Santa Maria, D. José Valderrama.—Ponferrada, D. Dietino Alonso.—Reus, Sres. Cami y Molner.—Rúa de Valdeorras, D. Agustín Rodriguez.—Salamanca, señoras hijas de Blanco y don Federico Calama.—San Clemente, D. Matías Arrivas.—Sanlúcar, D. Onocencio de Oña.—San Sebastian, D. Ignacio Ramon Baroja.—San Mateo, D. Juan Bautista Vilagrasa.—Santander, D. Manuel María Ramon y D. Fabian Hernandez.—Santiago, D. Bernardo Escribano y D. Ramon Pazo y Montero.—Santa Dominga de la Calzada, D. Eulogio Regidor.—Segorbe, D. José Bayo.—Segovia, D. Eugenio Alejandro.—Sevilla, D. José Manuel Diaz,

Escriben de Bucharest que el periódico oficial rumano ha hablado ya de la insurrección búlgara, pero que lo ha hecho de una manera muy ambigua. Dice que la Bulgaria no tiene ahora ni fuerza moral, ni la fuerza material suficiente para conquistar su independencia, y teme que en las actuales circunstancias las grandes potencias juzguen necesario intervenir. Son, dice, los falsos amigos de Bulgaria los que la han aconsejado la insurrección. Los búlgaros hubieran hecho mejor en dirigirse á Alemania, á Francia, á Italia, y hasta á Rusia.

El Gobierno rumano pretende, por otra parte, hacer creer que ha tomado todas las medidas posibles para sofocar el movimiento búlgaro sobre el territorio rumano. Si hubieran tenido sinceramente este propósito, ya hubiera podido ejecutarle hace mucho tiempo. A sus mismos ojos se forman las partidas insurrectas; á su vista funciona la junta revolucionaria de Bucha-

rest, y, por nuestra parte, no hemos visto en los periódicos extranjeros que el Gobierno del príncipe Carlos haya hecho nada para impedir la formación de las partidas y coartar los planes de la junta.

La policía de Bucharest conoce hace más de un año, no solamente los jefes de las juntas búlgaras, sino tambien los lugares donde tienen lugar las reuniones. Véase si es posible creer que el gobierno haya hecho lo que dice.

El ministro Bratiano ha ido á Giurgewo, diciendo que iba á poner fin á los manejos ilegales. Demasiado sabia que llegaba tarde, porque las partidas organizadas en Rumania habían pasado ya el Danubio. Una correspondencia de Bucharest dice cuál es el verdadero objeto de su viaje. El príncipe Carlos recibió un despacho energético de Fuad-Baja, en el cual el ministro de Constantinopla se quejaba vivamente de la organización de las partidas búlgaras en el territorio rumano: el príncipe le respondió que ignoraba el hecho, y que iba á ordenar inmediatamente una información severa.

El prefecto de Giurgewo recibió la orden de hacer esta información, y sabiendo las intenciones del gobierno, no hizo nada: pero el procurador tomó en serio la orden y prendió á un jefe de la partida y á un agente ruso. De aquí surgió un conflicto entre el procurador y el prefecto, y para que el escándalo no aumentara, Bratiano fué á Giurgewo para reconciliar las dos autoridades.

Pero lo que comprometió más al Gobierno rumano, son las declaraciones de los búlgaros que cayeron prisioneros en manos de los turcos, en el combate que tuvo lugar en Rustchuk. Estos prisioneros dicen que fueron alistados por la junta búlgara de Bucharest, pero que hasta su marcha, fueron mantenidos á expensas del gobierno rumano, y cuando llegaron á Giurgewo, la autoridad municipal les trató como á tropas regulares, dándoles alojamiento y manutención.

Evidente es, por tanto, que la responsabilidad pesa sobre el gobierno del príncipe Carlos. Importa mucho fijar el verdadero carácter de estas cosas, porque todo lo que á Oriente se refiere, tiene una gravedad que es imposible desconocer. En Rumania se da el espectáculo de ver á un gobierno que, con conocimiento ó sin él, trabaja por perder completamente su independencia; porque otra cosa no podía suceder el día que Rusia, favorecedora de todas las insurrecciones contra Turquía, lograra ver cumplidos sus deseos.

Decíamos ayer que los revolucionarios de Italia, con la esperanza de que Prusia les entregue á Roma, no se unirán á Francia; y la *Nazione* publica un artículo con el título de *Los prusianos de Italia*, en que expresa la misma idea, haciendo notar especialmente la conducta de los demócratas italianos. «Nuestros demócratas, dice, que tan fieros y susceptibles se muestran con Francia, tienen una tolerancia evangélica cuando se trata de Prusia. Sin sentirse lo mas mínimo heridos en su amor propio de italianos, leen una relación oficial de la guerra de Italia en la que apenas se consagran algunas líneas á Italia, y aun estas líneas son desagradables y no amistosas para nosotros. Estos señores encuentran muy justo que se les hayan impuesto planes de campaña á nuestros generales sin consultarlos y sin discutir con ellos estos planes: no encuentran que el tono imperioso, conminatorio, altanero de la nota Uselon, pueda herir en lo mas mínimo nuestra dignidad de nación independiente y aliada.»

La *Nazione* explica esta conducta por varias causas; una de ellas, la *intimidación amistosa que existe entre la embajada prusiana y los demócratas italianos*. Basta recordar, termina diciendo, las esperanzas que el partido de acción fundaba en el apoyo prusiano en Octubre del 67, esperanzas que no fueron, quizá, completamente extrañas á la catástrofe de Mantova y á la entrada de los franceses en Italia, y el misterio se aclarará.

Cuidado debe tener el Gobierno de Florencia con esta actitud de los demócratas, porque de la política prusiana todo puede esperarse, y nada tendría de particular que el Gobierno de Berlín favoreciera los planes republicanos en Italia. Algo de esto esperarán los demócratas cuando tan amigos se muestran de Prusia, en estos momentos sobre todo, en que el sentimiento general en Italia está escitado en contra.

La anunciada interpellación del Sr. Otway sobre el proyecto de alianza entre Francia, Bélgica y Holanda, tuvo lugar en la última sesión del Parlamento inglés.

Lord Stanley dijo que había recibido una comunicación de los ministros de estos dos últimos países, declarando sin fundamento los rumores de alianza entre los tres gobiernos. La prensa inglesa, sin embargo, no quiere creerlo; el *Globo* dice, que no ha tenido éxito el proyecto de alianza, pero que se trabaja en ello: y se manifiesta pronto á aprobar tal alianza, si no tuviera mas objeto que los intereses comerciales, el mantenimiento de la paz y el establecimiento del equilibrio europeo. Acaso la alianza entre Francia, Bélgica y Holanda favorecería el comercio, y contribuiría al sosten de la paz restableciendo el equilibrio roto en Sadowa; pero el *Globo* teme, que, fuerte con esta alianza, el gobierno francés quisiera destruir lo que Prusia ha hecho en Alemania; y esto es lo mas verosímil. La alianza en cuestion, no haría, en nuestro concepto, mas que apresurar la guerra. El *Globo* reconoce que la alianza sería favorable á Holanda y Bélgica; porque si permanecían neutrales, en caso de guerra, quedarían á merced del vencedor, como les ha sucedido á varios Estados de Alemania.

Llamamos la atención del señor director de Correos acerca de un hecho que estamos observando hace años. No se dirá que nos ha faltado la paciencia.

Es, pues, el caso que recibimos cartas de la provincia de Almería y de Murcia, en las que se nos envían letras y sellos, y llegan las letras y nos faltan los sellos.

Un suscriptor era fácil que se equivocase, pero muchos suscritores no es regular que se equivocuen.

Si el señor director del ramo quiere más portemonedas, estamos dispuestos á dárselos.

Los diarios ultra-liberales se dirigen al PENSAMIENTO ESPAÑOL en son de triunfo al dar la noticia de que el moldo-valaco Sr. Vizanti ha recibido la investidura de doctor.

Sea enhorabuena. Precisamente EL PENSAMIENTO fué el primero que dijo hace un mes, por lo corto, que nada se oponía á esta investidura, supuesto que el interesado había probado su cualidad de Católico.

La *Regeneracion* aboga porque se dispense al Clero de la cesion voluntaria que hizo del 5 por 100 de las asignaciones en vista de la situación del Tesoro.

He aquí las razones que alega y que son por cierto muy fundadas:

«¿Qué produce al Tesoro la cesion de los Prelados y de los Párrocos? Una cosa insignificante, mientras para los pueblos esas cortas cantidades serán el mejor y mas eficaz y mas sostenido de los auxilios. ¡Ah! poco sensible se haría la situación económica que atravesase el país por causas de todos conocidos, si la Iglesia poseyera los recursos que en otros tiempos le permitían ejercer la caridad que por ella existe en el mundo, y en cuyo ejercicio ella es el modelo inimitable.»

En efecto: el pobre instintivamente acude, en primer lugar, á casa del Cura en demanda de pan. Y es que el pobre sabe que, mientras el Cura tenga pan, á él no ha de faltarle. Todo, pues,

pecialmente la vuestra, y W. Gedank os exige un sacrificio que acaso sea inmenso en estos momentos de reciencajado.

—No me habéis de esto; habladme de lo demás. —Pues bien; detrás de los franceses y austriacos, detrás de las operaciones militares que tienen lugar en Italia, toca obrar á la revolución, y ya sabéis que la revolución somos nosotros.

—Pero no me decís nada más. —Yo no os diré el principal objeto de mi venida: porque lo dice todo este pliego.

Y Roberto le entregó un pliego. Durante su lectura, hubo un momento de silencio, y luego dijo Eberhardo:

—Es decir, que necesitamos ya reunir nuestras fuerzas en Italia, que es preciso prepararlo todo y que debo hacer inmediatamente mi deseado viaje.

—Lo mismo que habéis leído. —Era ya hora, exclamó Eberhardo con marcada satisfacción; era ya hora que viésemos caer á nuestros pies los despotas de mi segunda patria, de la patria de mi padre.

—Y hora tambien, contestó el enviado de la Gebirge, de que allí solo impere la nueva idea de la libertad, que tantos trabajos y sacrificios nos cuesta.

—Verdad, verdad. Pero ¿quién duda que el mundo de hoy no es el de ayer y que el de mañana no sea el mismo de hoy?

—Es cierto. La humanidad camina siempre á

El duque se sonrió de nuevo, varió de conversación y luego calló. Tan legítimamente, tan monárquico y tan amante como era de los sanos principios, no tuvo una palabra que oponer á las que acababa de pronunciar Eberhardo. Fué esto una debilidad muy explicable, si, atendiendo á la fuerza de carácter del esposo de Antonieta y á sus facultades superiores, pero una debilidad que nunca debió manifestar. De esta manera podía llevar adelante todos sus proyectos sin que nunca encontrase obstáculos insuperables.

Eberhardo con esto lo tenía todo preparado, y solo esperaba el momento y la ocasión para emprender su viaje y obrar libre y desembarazadamente. Mientras tanto, llegaba esta oportunidad, vivía al lado de Antonieta lleno de dicha y de felicidad, sin que nadie ni na le turbase su corazón.

Así fueron pasando los días y los meses hasta que Roberto Clwbek, enviado por la Gebirge, se presentó á Eberhardo en Nurnmberg el día 23 de Octubre del año de que nos ocupamos.

Venia misterioso, aunque al parecer lleno de satisfacción y contento. Pidió una entrevista con Eberhardo, y la tuvieron con la mayor reserva en la casita del Pegnitz de que hemos hablado en el capítulo anterior. Roberto Clwbek que, como todos los de la Gebirge, sabía ya el casamiento de Eberhardo, después de darle la más completa enhorabuena, le dijo estas palabras:

—Amigo mio, ha llegado ya nuestra hora, y es-

personajes, y los trabajos que venían preparando largos años hacia, eran medios más que poderosos para llevar adelante todos sus proyectos. ¿Quién como ellos podía presentar un ejército organizado y reunido en cual fuer punto de Europa en menos de tres días, sin que casi se hubiera visible más que el punto de reunión? Solo la Gebirge, por sola esta sociedad clandestina contaba con medios tan potentes.

Es necesario no olvidarlo. El destino de muchos pueblos pendía solo de la Gebirge, y la Gebirge no decaía hasta ver realizados todos sus sueños. Eberhardo, el hombre por excelencia de la revolución, en vísperas de su viaje á Italia, cuando veía en movimiento toda la gente que tenía puesta de antemano, comprendió toda la importancia de los trabajos hechos en obsequio de las nuevas ideas, trabajo que en su mayor parte se debían á él; porque es necesario advertir que si W. Gedank era todo el secreto de la Gebirge, Eberhardo era toda su fuerza.

¡Dichosos los pueblos que son el objeto de los trabajos de la sociedad de Heidelberg! La Italia, trabajada y abatida por los revolucionarios de todos los tiempos, lo había de ser asimismo de los de Alemania, de ese pueblo que, en estos últimos tiempos no se contenta solo con ser la idea, sino tambien la fuerza de la revolución. Bien pronto la Península italiana, terriblemente agitada por la guerra de Francia con Austria, iba á experimen-

de ningún género, y acaso sin que fuera observado por su nueva familia. Para todo esto tuvo la precaución de decir desde un principio que el viaje á Italia lo haría con Antonieta, y de esta manera guardó las buenas formas, sin que nadie sospechara de él grandes cosas. De esta manera Eberhardo era libre para obrar y los asuntos de la Gebirge iban mejor de lo que podía esperarse.

Desde este instante todos los elementos, todas las fuerzas de la sociedad secreta de Heidelberg, se pusieron en movimiento. Se escribía á todas partes, y le todas partes venían las noticias más satisfactorias, sin que por entonces al menos se presentara el más pequeño incidente que pudiera turbar sus planes y la buena marcha de los negocios de la revolución.

Llegó á tal punto la satisfacción de los de la Gebirge que estaban hasta locos de contentos, y en medio de esta locura veían por todas partes el triunfo de sus ideas revolucionarias. ¿Qué vá á ser del mundo, se decían, dentro de algunos años? La razón triunfante en todos las naciones, y la libertad como la única reina de los pueblos, como la única señora de la tierra. Hubo momentos que viendo en los espacios imaginarios la ruidosa caída de muchos tronos, coronas y cetros, se aplaudían á sí mismos como unos dementes.

Y bien pensaba tenían más de un motivo, para creerse triunfantes. La hábil organización de la Gebirge, las relaciones que tenían con grandes



cuanto en estas circunstancias se haga por el Clero, no hay que dudarlo, se hace por los pobres.

Ya sospechábamos nosotros que ciertos periódicos saldrían con alguna de las suyas al leer la carta de Roma que insertamos días pasados. Pero no habíamos de privar por eso a nuestros lectores del placer de leer aquella correspondencia.

Hé aquí cómo se expresa *El Universal*:

«Los redactores de *El Universal*»

B. L. M.

A los de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*, y en particular al encargado del correo extranjero, —anunciadores que, en la redacción del susodicho *Universal*, tienen una fuente de agua viva a disposición de los escritores del mencionado PENSAMIENTO, y que con ella están dispuestos siempre a rociarlos, empaparlos, bañarlos y ahogarlos si necesario fuere, todo ello para demostrarles el dulce carácter y la incomparable bondad que distingue a los escritores liberales, tranquilidad que sólo puede tener una conciencia pura, justa y santa.»

*El Universal* tendrá una fuente de agua; pero las precedentes líneas, prueban que, en cambio, no tiene una gota de sentimiento.

«Parece que ha caído un fuerte pedrisco en los campos de Requena, ocasionando grandes pérdidas en las cosechas pendientes.»

Dice una carta de Florencia.

«Se ha inventado un fusil que parece ser superior al Chassepot y al Remington. El inventor, dice el *Moniteur de la Flotte*, toma un cartucho, lo llena de polvo de veratrina, que es el esturruatorio más fuerte que se conoce, y por medio de una leve carga de pólvora, lo arroja a través de las filis enemigas.»

En el trayecto la carga estalla, derramando a todas partes su contenido, y todos aquellos a cuyos nervios olfativos haya alcanzado, están estornudando durante media hora.

Merced a las descargas de veratrina el oficial, en vez de desmenuar la espada, tendrá que sacar el pañuelo, y el general, deseoso de vengar a sus tropas, podrá a lo menos decirles la fórmula salutar: «Dios te valga.»

No matará mucho el tal fusil.

Días pasados en Páramo, pueblo perteneciente al juzgado de Burgos, uno de los vecinos, de oficio cantero, penetró en casa del señor cura, con intención según se dice de robar, pero sorprendido por la criada de aquel la asesinó a golpes de hacha, antes que la infeliz sirvienta hubiera podido dar grito alguno de socorro.

El señor cura comprendiendo lo que sucedía, se lanzó a la calle, y auxiliado con algunos vecinos regresó a su casa, y fué aprehendido el asesino.

Parece que por alguna de las casas de socorro de esta corte se ha pasado una invitación a los dueños de coches públicos de su distrito, para que faciliten sus vehículos dos horas diariamente, con objeto de pasar a los enfermos convalecientes.

Ha pasado por Valladolid y visitado sus más célebres monumentos y edificios el historiador americano Buckingham Smith, y el jueves salió con dirección a Salamanca.

A consecuencia sin duda del calor excesivo de este verano son varios los puertos de España en que reinan las calenturas biliares. En Logroño creemos que han producido algunas defunciones, y en Huesca ha motivado la clausura de las escuelas, si bien han vuelto a abrirse, aunque sólo por dos horas diarias de la mañana.

Así se escriben los diarios progresistas: dice *Las Novedades*:

«EL PENSAMIENTO ha retrocedido un poco en su neísmo, sin duda por cuestión de conveniencia, y declara que el régimen representativo es para él menos malo que la libertad de cultos.»

¿Esto llama Vd. retroceder? Pues no lo entiende.

Por si no bastaba el párrafo anterior, prosigue *Las Novedades*:

«Según dice un periódico, el prelado de la diócesis vascongada ha pedido a los señores arciprestes que sirvan informarle del espíritu y deseos de los fieles de su distrito en orden a las fiestas de la Natividad de la Santísima Virgen y la de San Juan Bautista.»

Hé aquí a un señor Obispo acudiendo al sufragio universal para juzgar los actos del Papa y del Gobierno.

Hé aquí juzgado el caucumen del diario progresista.

La situación económica de Castilla, la abundancia de pobres que ha producido la pérdida de la cosecha de este año, y el buen deseo que con este motivo se ha manifestado en los diputados y gente acomodada de Castilla, han inspirado al señor D. Nicolás M. Serrano unas breves y sentidas páginas pintando el triste estado de Castilla la Vieja y demostrando la necesidad que hay de crear una junta central de socorros para los pobres de aquel país.

«Las ricas y abundantes llanuras de Castilla, dice el Sr. Serrano, la dilatada tierra de Campos, las frondosas margenes del Carrion, del Esla, del Pisuerga y del Duero, no son hoy más que un arido desierto, un inmenso páramo, una asolada región, donde no ha nacido una sola espiga, ni ha germinado una sola yerbecilla. El país ofrece una desconsoladora perspectiva: parece una tierra exterminada por fuego del cielo; las ciudades y las villas y las aldeas viven angustiadas bajo el peso de tantas desgracias: no queda sino la esperanza, que nunca muere mas que con la vida misma; pero aun la esperanza de hoy es una esperanza tímida.»

Sin frutos en sus campos, sin existencias en sus graneros, sin trabajo, sin yuntas, sin protección de fuera, viven los pobres castellanos entregados en brazos de su desgracia; sin otro amparo que la resignación de su ánimo; sin otra ayuda que la misericordia del cielo; viven tristes como hijos desheredados, sufren y callan en sus moradas, se avergüenzan de sí propios, no piden, no suplican, no claman; y como los hombres de corazón, antes de llorar, sucumben; ellos abrazan dentro de sí las lágrimas que hace derramar el infortunio, y prefieren palidecer y estenuarse por no llegar con sus demandas, ni molestar con sus ruegos, ni alterar con sus lamentos el silencio y paz de las provincias vecinas.

Avergonzados con tanta resignación los pobres operarios de Castilla porque no tienen trabajo, que es su pan, huyen de sus casas algunos, y abandonan a sus escuálidas esposas, porque no tienen trabajo, porque no tienen pan para sus pequeños.

Apacidos otros, viven angustiados en el silencio de sus chozas esperando un bocado de pan duro, que es lo único con que la sencilla y piadosa labradora de Castilla puede socorrer a sus hermanos. Cuando Dios amanece, los pobres no tienen pan, ni sus hogares despiden humo, ni su casa los proporcióna otro amparo que librarlos de la intemperie; si salen, unos se estorban a otros, y en ma-

nas recorren las calles de las poblaciones sin desplegar sus labios, pues bien claramente dicen sus semblantes lo que piden, lo que necesitan.»

Y manifestando luego esperanzas de que se oirán los lamentos de los pobres castellanos, continúa diciendo nuestro amigo el Sr. Serrano:

«España es aún católica; España es lo que fué siempre: noble y generosa y grande; España nos oirá; nuestras provincias hermanas sabrán que tienen hambre nuestros pobres, y nos enviarán socorros para ellos; enviarán un óbolo a Castilla, a la que fué cuna de nuestras grandezas, a la tierra clásica de la caballerosidad española.»

«Si, aun lo es; aun podemos decir orgullosos: «Mirad, hermanos nuestros; en esa tierra donde el hambre es tanta no se conoce EL CRIMEN: tienen hambre y son leales; piden pero no imponen la fuerza su voluntad, antes que el hambre es el deber, el deber de ser honrados y leales y buenos, como honrados y buenos y leales fueron nuestros abuelos.»

Pues cuando a tal extremo ha llegado la miseria, hora es de que imploremos la protección de España: hay provincias favorecidas por el cielo, pueden dar pan a nuestros pobres; recordemos nuestras necesidades y nos oirán, ¿quién lo duda, si oyen a los pobres de Argel, y a los de Filipinas, y a los de América, y hasta los Armenios?»

En este supuesto, yo me atrevo a proponer la creación de una *junta central de socorros* para los pobres de Castilla la Vieja, a cuya realización se prestarán gustosos a cooperar en cuanto sea posible, no ya solamente los procuradores de Castilla residentes en Madrid y los que amamos aquel país, sino los reverendos Prelados, el Emmo. Cardenal Arzobispo de Valladolid, y los respetables Obispos de Palencia, Leon y Zamora, porque son padres de los pobres, porque tienen amargura en su corazón ante tantas miserias, porque anhelan vivamente remediarlas.»

Nosotros abrigamos, como el Sr. Serrano, la esperanza de que las provincias favorecidas este año por el cielo mirarán con compasión a sus hermanas las provincias de Castilla y harán cuantos esfuerzos sean posibles para socorrerlas. Dios paga ciento por uno; si hoy dan las provincias que tienen de sobra a las que están escasas, mañana tal vez les pagará Dios este acto de caridad otorgándoles duplicada cosecha. Los premios y los castigos sociales se reciben en la tierra, porque la sociedad no tiene vida ulterior. Si la miseria actual es un castigo, hagamos porque nuestras buenas obras muevan la misericordia del cielo y torne estas calamidades en bendiciones y dichas.

*La Esperanza y La Regeneración* publican la siguiente carta de Wentworth, que contiene interesantes noticias del estado de salud de D. Ramon Cabrera, y confirma las noticias que por conducto autorizado habíamos nosotros recibido:

«WENTWORTH (Staines) 30 de Julio.

«Señor director de *La Esperanza*.

«Muy señor mío, de mi consideración y aprecio: En el periódico *La Regeneración* de 24 del corriente he leído un extracto, tomado de otros periódicos, en el que, poniéndose en duda la enfermedad que padece el Sr. D. Ramon Cabrera se le hace pasar de Bayona a Burdeos y otros puntos. ¡Ojalá que la cosa fuese así! Pero desgraciadamente es muy diferente. Para restablecer la verdad, y figurándome también que muchos de los amigos del caudillo a quien tanto quiero desearán tal vez saber el estado en que realmente se encuentra; y no siendo fácil, por otra parte, contestar a todos los que escriben sobre el particular, me ha parecido oportuno dirigirme a Vd., rogándole tenga la bondad de dar cabida en su estimable periódico a las siguientes líneas de un amigo íntimo y sincero del enfermo, que, sobre haber servido a sus ordenes y pasado muchos años a su lado después de la guerra civil, se halla en estos momentos a la cabecera de su lecho de dolor.

«D. Ramon Cabrera cayó enfermo el 10 de Marzo último, presentándose como síntomas violentos vómitos y dolores en la pierna y muslo derecho. Bien pronto estos aumentaron, haciéndose tan agudos durante algunos días, que apenas le dejaban descansar un momento, y formándose al fin un absceso o tumor en el muslo, que inutilmente quisieron resolver los médicos, y que luego tuvieron que abrir el 27 del mismo mes. El enfermo parecía ir mejor, y hasta se le sacaba al jardín y daba paseos en coche, subiéndole y bajándole de él. Sin embargo el 21 de Junio le volvieron a registrar las heridas, abriéndole dos más. Desde entonces la supuración siempre fué copiosa; estos últimos días aun le sacaban al jardín en una camilla; comía y dormía bastante bien, y pasábamos las horas enteras leyendo los periódicos y hablando de cosas varias; pues este corazón de león en el campo de batalla es sumamente adorable, sencillo y afable en la vida privada. Aunque los dolores eran ya pocos y moderados, todavía sentía algunos latidos de vez en cuando, disponiendo los facultativos operarle de nuevo ayer. Como es natural, hoy está con vivos dolores y un poco más postrado.

Asisten al enfermo tres médicos, dos de ellos los mejores de Inglaterra, el Dr. Partridge y el Dr. Ferguson, este médico de la Reina Victoria. Las primeras veces operó el Sr. Partridge; en esta última tomó el bisturí el Sr. Ferguson, haciéndolo con mano diestra, suave y ligera. En diez minutos había cortado, rajado, ensanchado y registrado o sondeado todas las heridas, poniéndolas en comunicación y haciendo de ellas casi una sola. En todas las operaciones se sirvieron del cloroformo. La herida recibida en Cataluña en la campaña de 1848 a 1849, se había abierto ella sola, y está ahora en comunicación con las demás. Como puede inferirse, la enfermedad no deja de ser grave; pero los médicos esperan triunfar con el tiempo a fuerza de paciencia y de cuidados. Afortunadamente, ni estos ni aquella le faltan. Con todos estos medios a la mano, con la buena encarnadura del enfermo, su fibra de acero, y sobre todo con el auxilio de Dios, también yo espero que tendremos la dicha de ver sano y salvo al antiguo jefe carlista.

«Y con esta ocasión, señor Director, vea V. si en algo puede complacerle este su muy atento y seguro servidor Q. B. S. M. — Victor Gonzalez de la Llanza.»

Ha sido reconocido como carga de justicia el pago de renta anual de 115 escudos 500 milésimas a doña Micaela de Goitia, réditos de un censo impuesto sobre la renta y emolumentos del suprimido oficio de prebostad de la villa de Bilbao.

Se ha prorrogado hasta el 20 de Abril de 1870 el plazo fijado para la construcción del ferro-carril de Medina del Campo a Salamanca.

También se ha prorrogado hasta el 3 de Octubre próximo el plazo para construir el trozo comprendido entre esta corte y los Campos Eliseos, del ferro-carril servido con fuerza animal de Madrid a la Concepción con un ramal a los Doks.

Hé aquí el precio medio que han tenido en el mes de Junio algunos artículos de consumo:

Granos. Trigo, 12,572 escudos; cebada, 6,543

centeno, 8,359; maíz, 7,960 el hectolitro; garbanzos, 0,301 y arroz 0,255 el kilogramo.

Caldos. Aceite, 0,539 escudos; vino, 0,114; aguardiente, 0,295 el litro.

Carnes. Carnero, 0,406 escudos; vaca, 0,402; tocino, 0,735 el kilogramo.

Paja. De trigo, 0,225 escudos; de cebada, 0,023 el kilogramo.

El precio máximo del trigo fué de 18,855 escudos el hectolitro en Manzanares (Ciudad-Real) y el mínimo de 7,208 en Valdeorras (Orense).

El precio máximo de la cebada fué de 10,274 escudos en Puebla de Saveria (Zamora) y el mínimo de 3,603 en Carlet y Enguera (Valencia).

Por despacho telegráfico de la Habana, fecha 30 de Julio, se sabe que el cólera va decreciendo en la capital, si bien continúa dejándose sentir en los caseríos y pueblos de las cercanías.

Dice *El Comercio* de Cádiz y repite *La Época*: «El Sr. D. Alejandro Mon, nuestro embajador en París, si hemos de dar crédito a noticias recibidas de la capital del Imperio, y que traen todos los diarios de París, celebró el martes 28 una conferencia con Mr. Moustier, ministro de Negocios extranjeros, y en seguida se dirigió a ver al embajador inglés, lord Lyons.»

El conde de Alte, representante de Portugal en España, regresó anteayer de Lisboa, y ayer tarde debió salir para la Granja con objeto de presentar sus respetos a la Reina y conferenciar con el presidente del Consejo.

A pesar de cuanto se ha dicho, los duques de Montpensier no habían desembarcado anteayer ni en Oporto ni en Lisboa. Según noticias fidedignas, ayer debieron desembarcar en Lisboa, donde habitarán el palacio inmediato al mar que los Reyes tienen en Caxias. Después de tomar los baños de mar, los Infantes residirán en Cintra ó en el palacio Real de Belen.

Confirmando las noticias dadas por nosotros dicen de Gibraltar que el cólera casi ha desaparecido en Casa-Blanca, Larache y Mazagua, y que en Mogador, Tetuan y Tánger se disfrutaba completa salud.

El precio del trigo continúa alto. Se espera que leguen pronto a nuestros puertos los grandes cargamentos de trigo que se aguardaban. El comercio en grande escala ha tomado parte en este negocio, con lo cual la importación inmediata llegará a tres millones de fanegas. Sin duda mucho trigo de esta procedencia será comprado para satisfacer las grandes necesidades de ambas Castillas.

El señor director general de contabilidad de Hacienda pública ha tenido la bondad de remitirnos un ejemplar de la Cuenta general del Estado del año económico de 1864 a 1865.

En el arsenal del Ferrol se ha vuelto a tripular el vapor remolcador núm. 4.º, que marchará el 4 con el *Colón* a Lequeitio, donde permanecerán ambos buques durante la estancia de SS. MM. en dicho punto.

Han sido nombrados directores: del gabinete de Historia natural D. Lucas Tornos; del Jardín Botánico D. Miguel Colmeiro, y del jardín zoológico, D. Laureano Perez Arcas.

*La Union Mercantil* afirma que los comerciantes de Zaragoza, reunidos en junta y de acuerdo con los de Madrid, Valladolid y otras capitales, creyéndose lastimados en sus intereses por las medidas restrictivas recientemente adoptadas, van a acudir al Consejo de Estado, alzándose por las medidas citadas, e insistir por cuantos medios pacíficos y legales pueda sugerirles su celo en los iniciados para lograr que se derogue el Real decreto de 24 de Abril, con las disposiciones que le sirven de complemento.

Se ha dispuesto crear una comisión que estudie si podrá derivarse un canal de riego del río Guadalquivir.

Ayer se principió a remitir a los gobernadores de provincia los estudios de comprobación, a fin de que puedan los nuevos almotaeces empezar a verificar la comprobación de las pesas y medidas del sistema decimal vigente.

En la subasta celebrada ayer en el ministerio de Fomento para el arriendo del canal Imperial de Aragón, no se presentaron licitadores.

Se han hecho los nombramientos de catedráticos de pedagogía para las provincias, habiendo obtenido estos cargos por regla general los actuales ó antiguos directores de las suprimidas escuelas normales y para los mismos puntos en que servían.

También han sido ya provistas las secretarías de las juntas provinciales de instrucción primaria habiendo recaído estos cargos en muchos antiguos secretarios, algunos inspectores y dos licenciados en derecho.

Se ha ordenado a la compañía ibérica de riego, que dé el mayor desarrollo posible a los trabajos del canal del Esla.

Se ha autorizado a la compañía de ferro-carriles del Norte, para que derive del río Adala 60 metros cúbicos de agua por día, con destino al servicio de la estación de Arévalo.

Ha sido aprobado el proyecto de demolición de las antiguas murallas de Tarifa, pero debiendo quedar en pie la torre de Guzman el Bueno y el bastión de Sancho el Bravo.

A consecuencia del presupuesto de marina tal como ha empezado a regir desde 1.º de Julio, quedan de reemplazo y con la mitad del sueldo siete brigadieres, siete capitanes de navío y 12 de fragata pertenecientes al cuerpo general de la armada, cuatro capitanes y seis tenientes del cuerpo de estado mayor de artillería de la misma, un coronel, un teniente coronel, dos comandantes, seis capitanes y tres tenientes en los cuerpos de infantería de marina, siete comisarios de primera clase, 13 subcomisarios y siete oficiales primeros del cuerpo administrativo, dos vice-directores, tres conuliores, seis médicos mayores y 30 ayu-

dantes del cuerpo de sanidad marítima, siete primeros capellanes y 13 segundos, un jefe de sección, dos oficiales primeros y dos segundos de la secretaría del ministerio de Marina, dos brigadieres, cuatro capitanes de navío, dos coroneles, dos tenientes coroneles y cuatro comandantes pertenecientes a la escala de reserva, un coronel, un comandante y un ayudante de guardias de arsenales, y una gran parte del personal de los juzgados de matriculas.

Se designa para el gobierno de Gerona, según *La Correspondencia*, al Sr. Cezar, secretario del de Barcelona.

Ha sido nombrado catedrático del instituto de Guadalajara, asignatura de psicología, lógica y ética D. Natalio San Roman, procedente de Teruel.

Ha sido nombrado profesor de pedagogía de Madrid el Sr. Sarrafi, de Granada el Sr. Arce y de Cádiz el Sr. Ania, profesores todos de la escuela normal.

El secretario que era de la junta de instrucción pública provincial de Madrid, Sr. Fernandez Clemente, ha sido confirmado para el cargo de secretario de la junta creada con arreglo a la nueva ley de instrucción primaria.

El oficial letrado de la administración en Jaen parece que renuncia este destino.

Se ha dispuesto que el director del depósito hidrográfico forme parte como vocal de la comisión de puertos de refugio.

Varios periódicos dan la noticia de haber sido delegado por el Gobierno para investigar la existencia de papeles históricos en los archivos de Aragón al Sr. D. Vicente Lafuente.

En efecto, llevado nuestro amigo de su amor a la historia patria aspira a que no se pierdan los tesoros que yacen poco menos que abandonados en varios puntos de Aragón y a que se guarden conforme su importancia requiere en el mismo país a que pertenecen.

Acerca del viaje de los Reyes a Lequeitio dice una correspondencia de la Granja:

«El viaje de SS. MM. y AA. está decidido para el día 10 a las nueve de la mañana. A esta hora saldrán para Villalva, en donde tomarán el camino de hierro del Norte hasta San Sebastian. El 11 a la una de la tarde estará la corte en aquella hermosa ciudad de las provincias Vascongadas. Hora y media se detendrán en ella, el tiempo suficiente para recibir los homenajes de respeto de sus habitantes.

En San Sebastian, el Infante de España, de su nombre, invitará a almorzar a SS. MM., real familia y alta servidumbre de palacio. Además de esta compañía a los Reyes el capellan de honor señor Prada.

De manera que en breves momentos les conducirá desde el puerto a Lequeitio la magnífica fragata de guerra *Zaragoza*»

El día 2 hubo en la Granja junta ordinaria para cumplimiento de la ley relativa a los bienes del Real Patrimonio. Asistieron el Presidente del Consejo, el Ministro de Hacienda, el fiscal del Tribunal Supremo, dos Senadores y Diputados, el Intendente general de palacio Sr. Marfori, el asesor del Ministerio de Hacienda señor Plá y Canela, el abogado consultor de la Real Casa Sr. Iharra y el Secretario de la Intendencia Sr. Albacete.

Parece que el Sr. Coronado no se ha movido de la Granja: fué un hermano del señor ministro quien vino a Madrid y dio origen a la falsa noticia que todos los periódicos han dado.

Las noticias de la Habana alcanzan al 15 de Julio: El gobernador capitán general, acompañado del director de administración, había visitado todos los hospitales civiles y militares de la ciudad.

Habían fallecido en Matanzas D. Pedro Estéban y Herranz, gobernador que fué muchos años en aquella ciudad, y D. Fernando Sisekaka, escribano público de gobierno, de artillería é ingenieros, y notario eclesiástico de la misma ciudad.

También habían muerto el magistrado Anitua, hermano político del conde de Balmaseda, del cólera, y los Sres. Vega y Araujo, ayudantes de obras públicas, de la fiebre amarilla.

Había sido nombrado secretario del gobierno superior civil de la Habana D. Fernando Ormaechea.

El número de muertos, heridos ó contusos que hubo a bordo de la fragata *S. M. Carmen* el día en que reventó el bombero, asciende a 26: cuatro marineros muertos, 9 heridos de alguna consideración, mas un teniente de navío y un guardiamarina, y 11 contusos. Los heridos seguían mejor, y el teniente y el guardia-marina estaban ya casi completamente restablecidos.

El azúcar seguía cotizándose en el mercado el número 12 para el extranjero de 73¼ a 8 rs. arroba, contra 8 1½ rs. en igual semana de 1867. Se han exportado en la semana 30.016 cajas y 838 bocoyes contra 30.172 y 250 respectivamente en 1867, y desde 1.º de Enero hasta la fecha 868.853 cajas y 18.788 bocoyes. La existencia asciende a 360.255 cajas y 2.917 bocoyes.

La exportación del tabaco en rama ha sido en la semana 71.707 libras, y en lo que va de año 2.933.072. Del torcido se ha exportado en la semana 5.243.000 tabacos, y desde 1.º de Enero 122.393.000.

En Puerto-Rico, a la fecha del 3, no ocurría novedad; todo estaba tranquilo, el mercado era abundante y el estado sanitario completamente satisfactorio.

Existía el proyecto de fundar en aquella isla un colegio central preparatorio para ingresar en las escuelas especiales de los cuerpos facultativos, civiles y militares.

El *Boletín Mercantil* de Puerto-Rico publica, con referencia a Santo Domingo, algunas noticias que vamos a reproducir con la debida reserva. Dice que según informes de Santomas, algunos departamentos de la referida república se habían pronunciado contra el presidente Baez, quien, añade, solicitaba el protectorado de España. «Esto último, dice el *Boletín*, es positivo,» y agrega que también lo es «tanto el general Paez, como todos los hombres que han tratado de gobernar esa desdichada república, conocen que necesitan colocarse bajo el amparo de una nación respetable, y solo en España tienen confianza.»

*La Correspondencia* publica el siguiente despacho:

«Lisboa, 3 (a las seis de la tarde). SS. AA. RR. los infantes duques de Montpensier han decidido establecerse en Lisboa, y tomado en alquiler la casa núm. 1 de la calle de San Amaro de esta ciudad.

Mañana lunes desembarcarán.»

*La España* llama la atención del Gobierno sobre los hechos siguientes, que le comunica una persona digna de fé:

«Parece que el tren-correo de Cádiz lleva solo coches de primera clase: los viajeros de segunda y tercera tienen que tomar el tren-mixto de las nueve de la mañana.

Este tren-mixto llega a Córdoba a la una y veinticinco minutos de la noche; y los viajeros de segunda y tercera necesitan esperar en la estación ó fuera hasta las doce y veintiocho minutos de la tarde, sufriendo una DETENCIÓN DE OCHO HORAS.

Esos viajeros salen a las seis y veinte minutos de la mañana y llegan a Sevilla a la una y quince de la tarde, parando en la estación de la plaza de Armas, teniendo después que atravesar, a pie, en ómnibus, ó en coche particular, según su gusto, aquella capital, y llegando a Cádiz a la misma hora que si hubiesen tomado el tren de las doce y veinte en Córdoba.

El viaje en primera clase se hace en veinticuatro horas y cuarenta minutos: en segunda y tercera se tardan treinta y ocho horas, con las molestias consiguientes a semejante retraso.»

Terminada felizmente la santa visita de las vicarías de Miranda de Ebro y Treviño, se trasladó ayer al establecimiento de aguas medicinales de Cucho el Excmo. é Ilmo. señor Obispo de Calahorra.

Ha subido un cuarto en libra el precio del pan en Bajoz.

En la Mancha se vende a 5 rs. la arroba de paja.

El venerable Obispo de Gerona ha suspendido la visita de su diócesis hasta el 17 del actual.

## CORREO DE HOY.

Cartas de Roma dicen que la brigada Courten ha salido ya para el campamento de Anibal, después de la entrada en Roma de la brigada Zappi. Una de las correspondencias a que nos referimos, da detalles sobre los ejercicios y fiestas militares que hubo el 23 de Julio en el campamento de Rocca di Papa, con motivo de la festividad del patrono del pueblo de este nombre. Después de la Misa hubo simulacro mandado por el general Kanzier, en presencia del rey de Nápoles y el conde de Caserta con su servidumbre, y de multitud de prelados y patricios romanos. Por la noche hubo función teatral en las tres lenguas, italiana, alemana y francesa, recitando los soldados piezas dramáticas de diversos países. «Si los periodistas, dice la carta que da estas noticias, que se esfuerzan en pintar al ejército pontificio dividido por las nacionalidades, hubieran estado presentes, se hubieran visto desmentidos, por el hecho mismo, de la manera mas formal.»

Y luego añade:

«Llegada la noche, toda la larga línea del campamento se encendió y se hubiera dicho que se inflamaba el antiguo volcán. Cada compañía había organizado un espectáculo de fuegos artificiales. Para terminar la velada, todas las tropas, con sus tres bandas de música reunidas y sin armas, alrededor de una plataforma que con las tiendas del Estado Mayor, antonaron el *Himno de Pio IX*. El entusiasmo era indecible. El rey y los príncipes, los oficiales y gran número de señoras estaban en medio de esta escena, que iluminaban centenares de antorchas. La estancia de las tropas en el campamento, que ha durado un mes, ha producido excelentes frutos, a pesar de las tormentas y lluvias de los quince primeros días... Si los garibaldinos se atreven, como dicen, a emprender una campaña en el mes de agosto, serán bien recibidos.

La salud del Papa es muy buena a pesar de los excesivos calores que hace en Roma.

Parece que este verano no saldrá Pio IX de Roma, ni se trasladará al Quirinal, si no que permanecerá en el Vaticano. Pero irá al campamento a visitar a la segunda brigada de su leal ejército, como lo ha hecho con la primera.

Hablando de las medidas y precauciones militares que se toman en los Estados Pontificios, dice una de las cartas a que venimos refiriéndonos:

«Sea como quiera, la Santa Sede no pierde nada de su tranquilidad secundando estas medidas militares, que se creen aconsejadas por Franco, continúa los trabajos preparatorios del Concilio. Se espera muy en breve la publicación de un nuevo acto pontificio: se trata sin duda de la carta a los Obispos de las Iglesias cismáticas de Oriente de que se ha hablado ya.»

El rey de Baviera y el príncipe Othon han ido a Kirsingen, a visitar a los emperadores de Rusia. También ha llegado la reina de Wurtemberg.

Midhat-Baja, comandante de las tropas otomanas en Bulgaria, participa a la Sublime Puerta que los restos de las partidas búlgaras, han sido capturados en los Balkanes, y que reina completa tranquilidad en todas las provincias del Danubio.

Dice una carta de Constantinopla:

«Los manejos rusos en Bulgaria comienzan a dar sus frutos. Se envían a Bucharest armas y municiones, de Kichiniew (en Besarabia) por la vía de tierra; y de Olesza por el mar y el Danubio...»

Hace algunos días se nota un extraordinario movimiento entre los agentes rusos. La policía turca vigila pero no puede hacerles nada, porque los consules rusos los toman en seguida bajo su protección... Los acontecimientos de Bulgaria inquietan al gobierno turco, pero únicamente porque vé que Rusia se aprovecha de ellos.

Esta es la razón que nosotros tenemos para no creer que durará mucho la tranquilidad en los países danubianos.

## NOTICIAS GENERALES.

Rogamos a nuestros lectores que encomienden a Dios el alma del virtuoso é ilustrado sacerdote D. Sabas Trapiella, de la compañía de Jesús, que falleció en esta corte a las cuatro y media de ayer tarde.

Esta tarde a las cinco han sido conducidos al cementerio de San Justo los restos mortales del P. Trapiella. R. I. P.



